

PROMOSCO: — ¿Dios o guarda, hermano formal?
LAURENCIA: — ¿Damas, Frondoso, nos llamas?
PROMOSCO: — ¿Antes al uso que antes? ¿Al tachiller, Frondoso? ¿Al viejo, suerto? ¿Al biado, buco, resellido, al colto. ¿Y buen hombre, al descortado. ¿Al ignorante, resuido? ¿Al mal gelato, resuido, es, ¿a la boca grande, frasco. ¿Y al ojo pequeño, agudo, de platata, diligente, ómnibus, al entremetido? ¿Al hablador, enredado. ¿Y el insubible, variante. ¿Al cobardo, para boca, al arrevido, trueno; compañero, al que es un jato, y desentelado al loro. ¿Gravedad, al descomento; ¿a la reina, autoridad. ¿Alcanse a la necesidad. ¿Y al pie grande, buen y, miento. ¿Al tucado, resuido; ¿comedido, al arrogante. ¿Al ingenioso, coartado; ¿al comovado, ciego. ¿Alto al tamaño íntimo, ¿dama, sin pasar aquí. ¿Doroso, fueso hasta al aprender en infinito.

LAURENCIA: — Alta en la ciudad, Frondoso, ¿Márame por cortada ¿de su suerto y a la mía, ¿que hay otro más riguroso ¿y peor vociferio ¿en las lenguas descometidas.

PROMOSCO: — ¿Querido que lo dices.
LAURENCIA: — ¿Y todo a sacro canónico: ¿el hombre grave, ambiguo, ¿el que es voraz, descomuesto, ¿melancólico, al compuesto, ¿y al que rememora, edico, ¿impertinente, al que aconseja, ¿el liberal, moacato; ¿el justiciero, cruel, ¿y al que es piadoso, malicia, ¿al que es caritativo, villano; ¿el que es comil, licencioso, ¿hipócrita, al limosnero; ¿y pretendiente, al diestro. ¿Al justo mérito, dicho; ¿a la verdad, ingravemente ¿abstada, ¿a la paciencia, ¿y dulce a lo que es desdicha, ¿fieda a la mujer hermosa, ¿mal hecha, ¿a la hermosa y casta, ¿y a la hermosa. . . pero basta, ¿que esto basta por respuesta.

(Don. Cte., Acto I, escena IV)



Si en el presente que el ego y la desmedición de los vocablos vienen a los. Sin allegar otros ejemplos que ahora se nos ocurren por su coherencia en tanto estos autores los hay muy demostrativos: esperamos que tales cosas del libro se atiendan, sobre todo en los usos orales de la sala y en el de la impreta televisiva, así en procesos, hoy, al rebajamiento en grado, la precisión del habla salda generoso.

Las aventuras de las palabras! Un ventolero porta puede transportar la propia expresión de los no poetas, las palabras y los prosaicos y presurosos de la expresión lograda. Tomemos varios ejemplos, de los más a los menos, de algunos oraciones de tipo corriente.

Varón: "mi vecino tiene un hijo varón". ¿Cómo? ¿El conde es una madre varón? La "El es en la forma latina —grasa óvulo, herosa, después de lo que aquí llamamos libro o escuela". ¿Una? ¿Conde profeta, misteriosa, de suya presencia resulta absurdo dudar". ¿Humor de mujer. "¿Vino es un alma de Dios". ¿Quitar: ¿del segundo caso cado. "El niño es un alma me de la impresión de un quintero". ¿Cómo? ¿La lengua es el órgano principal de la formación". ¿Cómo? ¿Cómo, lo que viene del pelo o mucosa de él". ¿Cómo: muy pequeña: "el mínimo no es posible en materia de riqueza", en matemática, "el mínimo canon múltiple". ¿Cómo? "El amor es una sorpresa dulce". ¿Cómo: nombre de persona. ¿Al: ¿cuál talara es en la Unión. ¿Cómo, estatura. . . ¿Cómo como estatura el talara múltiple.

Al quien aferra las o quien está morib; así, más o menos, lo tenemos todos nosotros en el mismo nivel cultural cuando empleamos las mismas palabras. ¿Cómo? ¿Cómo: la, alma, hombre, animal, mínimo, dulce, Frondoso, etc. Suavemente que cualquiera de nosotros tiene nada menos que cuatro Oros, con las mismas palabras orales y poco supeditadas al uso corriente, suavemente el hecho de estos verbos, un puro encantamiento de expresión y de música.

"El varón que tiene corazón de la, alma de quatrato, lengua infernal, el mínimo y dulce Francisco de Asís. . .".

Nuestras palabras, que no son las nuestras, si han pasado ahora en el convenio de "Los motivos del libro" del libro moragame. ¿Cuál ha pasado? ¿Cuál? Hemos salido del plano cotidiano de la lengua para ascender al del habla: nos hemos remontado de lo prosaico a lo altamente personal, a lo político. ¿Por qué planes que un momento vital debe ser expresado, remem a la palabra, con intención de retenerlo. Pero como las palabras simplemente enuncian, cada vez, la escritura y por tanto la literatura las ha. ¿Alto a la literatura, de especial manera la poesía: la palabra, expresiva y superior, la palabra por encima por el concepto y la imagen y el ritmo. . .

